



LA BENEMERITA

Sumario

	<u>Págs.</u>
<i>El fruto de un buen consejo, por G. (hijo).....</i>	1
<i>Divulgación policiaca. La impunidad en los delitos, por Américo Puente Piñeiro.....</i>	2
<i>Tercer aniversario de Cortés, por Salvador Ramírez Vilches.</i>	4
<i>Recopilación de las últimas disposiciones sobre retiros...</i>	6
<i>Vocablos extranjeros. Orden de 16 de mayo de 1940.....</i>	7
<i>Sección de investigación.....</i>	8
<i>Los juegos prohibidos, por el Guardia Iborra.....</i>	10
<i>Procedimientos.....</i>	11
<i>Comentarios, por Julio Camarero Martín.....</i>	15
<i>Ecos de sociedad.....</i>	16
<i>Revista anual. Orden de 10 de mayo de 1940.....</i>	16

I

Re

Pag

F

no

ocu

dej

pa

U

añ

des

Co

ba

de

ma

con

I

lo

dó

tar

las

za

ba

le

en

y l

pa

del

C

dia

del

pu

La Benemérita

Revista de Información profesional

Redacción y Administración: Alcázar de Toledo, 3, prel., dcha. Apartado 106.—SANTANDER

SE PUBLICA MENSUALMENTE

Precio de la suscripción: TRES ptas. Irimestre

Pago adelantado por Giro Postal

Gastos de Giro de cuenta del suscriptor

Año III

Segunda Epoca - Mayo 1940.

Núm. 41

El fruto de un buen consejo

Hace muchos años, aun para mí no había alboreado el primer día, ocurrió un caso que por sencillo, no deja de poder servir como ejemplo para otros.

Un ladronzuelo de unos dieciseis años fué preso por la Guardia Civil después de una de sus fechorías. Como quiera que anduvo errante bastante tiempo eludiendo la acción de la justicia, cuando cayó en sus manos, el hambre roía su estómago con inusitada fuerza.

El cabo comandante del puesto lo llevó consigo a su morada y mandó que le preparasen un bocado; en tanto que en la cocina se seguían las instrucciones dadas, en la cabeza del muchacho se libraba un combate entre el bien y el mal. El cabo le daba sabios consejos, aprendidos en el amor de Dios en un seminario y le obligaba a ver, con elocuentes palabras, cuan fácil era el camino del buen obrar.

Cumplido el cometido de la Guardia Civil, el ladrón pasó a manos del Juzgado correspondiente y en el puesto no se supo más de él.

Un buen día el cabo tuvo necesidad de ir a Gijón y cuando pasaba distraído por una de sus calles, sintió una voz que le reclama y ve un hombre bien trajeado que se dirige hacia él con la mano extendida. No es necesario descubrir quien era, pues todos se lo pueden figurar; aquel mismo a quien la hospitalidad del cabo quitó el hambre y a quien sus buenos consejos le hicieron dejar los caminos abruptos fuera de la ley y tomar el del trabajo honrado. Unas lágrimas corrieron por las mejillas del regenerado, a semejanza de bautismo bienhechor, y el cabo estrechó en aquella mano encallecida por el diario obrar, el corazón de aquel chiquillo malo que él convirtió en hombre de bien.

Es posible que penséis muchos que esto está bien para una novela y no para una revista. Pero ¿os habéis dado cuenta de que la novela es la vida real impresa y de la influencia de las novelas en nuestra propia vida?

Las fábulas tienen todas su moraleja y la moraleja es o el látigo

DIVULGACIÓN POLICÍACA

La impunidad en los delitos

Por Américo Puente Piñero

No pretendemos refutar aquí determinadas teorías lombrosianas del criminal nato ni estigmatizar aquellos tipos que pudiéramos descubrir inmediatamente poniendo en práctica la psicología criminal en un esfuerzo para conseguir así fuese exterminada para siempre esa tenebrosa, monstruosa, quimérica y enigmática enemiga nuestra que conocemos con el nombre de «impunidad», ya que ni todos concordamos con las teorías lombrosianas ni podremos conseguir una perfección psicológica adecuada para hacer desaparecer del léxico jurídico el sarcasmo temible de la palabra «impunidad», ya que son muchas las causas que impiden lograr aquélla.

Es sabido por todos esos «micro-
.....
contra un vicio o un ejemplo como el presente, en el que se dan normas para conseguir el bien, y por esta causa a nosotros también nos son necesarios estos ejemplos, porque de ellos sacamos la consecuencia de que los buenos consejos suelen fructificar en muchas ocasiones.

Vosotros, beneméritos, tenéis más ocasiones que nadie de poder enmendar las costumbres de aquellos que comienzan su acción delincuente y las debéis aprovechar porque de ello resultará un beneficio para la humanidad.

G. (Hijo)

cosmos» humanos que se esparcen y confunden entre la inmensa humanidad por la superficie terrestre donde forman orgánicamente fuerzas coercitivas, represivas y preventivas, en los diversos Estados, que todas las guerras nos dejan como secuela ponzoñosa y corrosiva, enormes contingentes de enemigos y delincuentes, creados en la anormalidad bélica, sobre la que se ciñe cada día una transformación de hábitos y de aquí: *Peccata ex vitiis manant*, las faltas nacen de los malos hábitos.

Por otra parte, la literatura y el cine policíacos vienen a constituir exuberantemente la escuela criminalista en la que no les falta a los cacos del hampa, verdaderos ejecutores, la técnica, tretas, ardides y maestría y así preparan sabiamente el brazo activo del delito que ha de ser conducido a la acción de forma inverosímil y fantásticamente desconcertante.

Es así que en casi todos los países civilizados, la actividad de la delincuencia habitual y clandestina resulta acaso más eficaz y se halla infaliblemente mejor preparada que la actividad representativa sin duda, valga esta apreciación personal, por su asistencia asidua a los espectáculos cinematógrafo-policíacos y por la constante lectura de los libelos policíacos que los autores modernistas siembran por la humanidad en

ambición de fama y millones para propagar nuevas modalidades delictivas, muchas de las cuales prácticamente irrealizables, sino en el celuloide, pero con tendencia a perfeccionar los «medios», la enorme masa de degenerados confundidos entre la juventud mundial.

Sin extendernos en prolijas enumeraciones de casos y hechos, ni en consideraciones de augurios, de que los Estados Unidos (o cualquier otra nación) cuentan o no con la química reactiva o con la técnica policial de que alardean en sus películas con todo el ficticio boato del inexistente Holmes, hemos de penetrar un instante entre esa pléyade de incansables veteranos de la Guardia Civil diseminados por pueblos y aldeas que, imbuídos por una tenaz y férrea voluntad, investigan, indagan y gestionan en el esclarecimiento de innumerables delitos casi siempre con feliz resultado. Y yo, entre ellos, me pregunto: si estos guardias a toda prueba de sacrificio, contumaces cumplidores de su deber, pudiesen presenciar, siquiera temporalmente, fuese en locales de cinema-profesional creados en academias del Instituto, o en cualquier otro, la proyección de esas películas policíacas que ruedan por los cinemas del mundo o si el Departamento de Propaganda del Estado exigiese a todos los productores de literatura policíaca remitir a la Dirección General de la Guardia Civil (para ser conocidas posteriormente por todos los componentes en circulares adecuadas), antes de que sus obras saliesen al público, ingeniosas tretas, argucias, ar-

timañas, ardides, etc., que figuran en sus obras para, de este modo dar a conocer a los guardias, antes que al público, la evolución de la fantasía de las nuevas modalidades delictivas en manos de los supuestos delincuentes ¿no sería doblemente eficaz nuestra labor en la lucha contra la impunidad?

El recuerdo de que nuestra gloriosa Institución marcha infatigable desde hace noventa y seis años, por caminos áridos de todo riesgo contra la delincuencia de todo tiempo, me hace sugerir estas ideas en beneficio profesional de la Institución que tanto amo, en cuyo cariño va mi ciego entusiasmo (al que se deben unir otros muchos) para que jamás ningún delincuente profesional nos engañe y convenza con sus tretas ingeniosas y con sus audaces artificios, porque nuestra experiencia profesional no debe ser disuadida, ni por indicios falsos, ni por aparentes palaciegos que en el *iter criminis* visten de colores su conciencia para lograr su objetivo.

Ribadeo (Lugo), mayo de 1940.

AMÉRICO PUENTE PIÑEIRO

AVISOS

En casi todos los números de esta revista publicamos un boletín para dar cuenta de los traslados o cambios de residencia.

SUSCRIPTOR: Cuando cambies de destino avísanoslo por medio de ese boletín. Si lo haces por carta y no consignas tu residencia anterior o punto por donde recibías la revista, nos harás perder mucho tiempo buscando en las relaciones de suscriptores tu anterior destino, en perjuicio de otros trabajos a que tenemos que atender.

Tercer Aniversario de Cortés

¡Aquel mayo de prados esmaltados de verde como todos los mayos, però gris su cielo, oculto su sol!

Le envió, señor Director, la vibración intensa —reflejada en el trazo de la pluma sobre las cuartillas— de un guardia civil, al recuerdo de aquel mayo del 37 en el que se cerraron pétalos y hojas de flores como si también hubiesen querido asociarse al duelo, al recuerdo de aquel mayo, en el que, en uno de sus días, sintió Santiago Cortés González la alegría de por España dar su vida, y nosotros la tristeza inmensa de ver que nos dejaba.

En ascensión heroica fué hacia el reino de Dios y floreció para Él en el Cielo. Allá en los luceros es ya y aquí nos dejó para nuestro ejemplo su gesta; una de las más gloriosas que a través de los tiempos se han conocido en el Universo.

«La guerra ha terminado», nos trajeron un día los periódicos esa frase que sobre el papel trazara el pulso firme y sereno del Caudillo.

Después de treinta y dos meses por caminos derroteros, el funesto conglomerado moscovita rojo, se vió incapaz para contener por más tiempo a la gigantesca Fortaleza del Ejército de España. Y capituló. Fué reducido a la impotencia por los brazos fuertes de Varela, Yagüe, García Valiño, Solchaga, Aranda y de todos los generales invictos y victoriosos del Ejército de España, intérprete fiel del genio gigante de nuestro glorioso Caudillo.

Callaron las máquinas rojas, huían los traidores a España, mientras el pueblo sano daba gracias al Señor y al Caudillo y conmemoraba en manifestación impresionante la Victoria de la Patria.

Paz en España.

Ya son de vuelta los combatientes que entran en la retaguardia cantando victoria. Uniformes a lugares de honor en las casas, y a vestir la «chaquetilla» de trabajo. ¡Ni un día de descanso! ¡A reconstruir a Espa-

ña! Y es honor empuñar en la paz el pico y la pala, como en guerra lo es empuñar el fusil. Las armas de la paz y de la guerra se confunden en las manos del español que exclama mirando a unas y otras: «Sereis lo que nos haga llegar a la conquista del imperio que para España queremos».

Paz en España...

Y abren sus hojas las rosas y los claveles, y las azucenas en las horas matutinas cuando castellanos y gallegos, navarros y andaluces, levantinos y extremeños, y todos los españoles van hacia los campos a iniciar sus trabajos con sus brazos extendidos y sus manos abiertas cantando «Cara al Sol».

Vuelve a reir la primavera... Paz, grandeza, unidad, Imperio...

Y porque tanto nos ha costado lograr esta hora de paz que vivimos, no olvidamos a quienes con su heroísmo nos dieron ánimo para luchar más tenazmente, más profundamente. Y he aquí, donde entre otros nombres florece ante mi mente el de Santiago Cortés González, Ca-

pitán nuestro para nuestra gloria; poder estoico, de coraje y bravura que le hicieron escribir romances vivos de pasmo.

Santiago Cortés González, Capitán de bronce con su tricornio reseco, cara al sol en la abrupta y endiablada Sierra Morena, frente a los enemigos de España. Cara al Sol, en figura de combate, presentando batalla a los enemigos de España, al osezo moscovita. Él, con 500 de los suyos —en condiciones de combatir— y la Virgen de la Cabeza que les presidía. Otra vez —está allí— el nombre inmaculado de María. En la pronunciada geografía del norte andaluz, la Virgen de la Cabeza triunfaba en ellos, que allí eran el genio y la figura de España. Y triunfó en ellos, porque María de la Cabeza —como María Inmaculada, como la Virgen del Pilar, como todas— y España, fueron, son y serán notas que se unen en acorde emocionante de la Belleza y de la Vida. Así, Cortés, vestido de guardia civil, se hace el Homero de España, el segundo Cid, en el inflamado corazón de aquel trozo de tierra andaluza.

Para los sitiados surgen consignas de su boca y ejemplos de su acción. Es caudillo en aquel pequeño mundo patriota y predica porque es también Apóstol.

Y le faltan víveres, armas, municiones, y pide la bendita bandera roja gualda, y la besa —como todos los suyos— y es la primera vez que se extremece cuando sus labios toman contacto con la enseña de la Madre Patria.

Y es así —con espíritu ardiente,

combativo, de insuperable maestría, de singular entereza, con su ánimo de fortaleza triunfante— como escribió su romance legendario.

Vida y muerte por España, donde no ve, preso de ella, más que un trozo de su azul cielo y el pequeño recinto del que es dueño. Vida y muerte por España, allá, dentro de la soledad, del sufrimiento, del dolor...

¡Ay!... Aquel mayo esmaltado de verde, como todos los mayo, pero gris su cielo, oculto su sol...

Ahora florecen en aquel rincón andaluz rosas que forjaron las espigas porque pasó en sus nueve meses de numantina defensa, de heroísmo espartano, de gloria, de honor...

Sus últimas horas nos lo presentan haciendo fuego con fusil, rotas sus carnes por la metralla, sangrientas su cabeza y pecho. ¡Es la estampa del héroe y mártir!...

—
¡Tercer año, tercer aniversario de su muerte gloriosa!

¡Caballeros del tricornio! Salgan oraciones de vuestros enteros espíritus, surjan de vuestro silencio los homenajes...

Duelo de pena, exaltación de homenajes de nosotros para él, para Santiago Cortés González, nuestro gran Capitán, ayer en figura de combate tres veces heroico y hoy en los luceros formando la guardia eterna con los más altos paladines de la Hispanidad...

SALVADOR RAMÍREZ VILCHES

.....
SUSCRIBIOS A LA REVISTA : : : : :
: : : : : LA BENEMÉRITA

Recopilación de las últimas disposiciones sobre retiros

En la orden de 12 de julio de 1939 se recuerdan las disposiciones dictadas sobre retiros desde 1904. Entre ellos se cita una de 29 de marzo de 1937 que por creerla de interés legislativo general, publicamos a continuación.

Como quiera que en la última reorganización ministerial quedó suprimida la Secretaría de Guerra, es hoy la Subsecretaría del Ejército el departamento a que unidades e individuos han de dirigirse en los casos correspondientes.

La orden que anteriormente hemos citado dice así: Para la debida aplicación de la orden dada por esta Secretaría de guerra del 21 del corriente mes (Boletín Oficial núm. 154), se dictan las siguientes reglas:

1.^a Los expedientes de pensión de retiro de todos los militares, bien sean por cumplir la edad reglamentaria, a petición de los interesados, o por medida gubernativa, se completarán, a ser posible, con los siguientes documentos:

a) Instancia del interesado dirigida al Excelentísimo señor General Jefe de Secretaría de Guerra, en la que haga constar nombre y apellidos, empleo que disfruta o sueldo de que se halla en posesión, motivo por el cual solicita el retiro, Delegación de Hacienda por donde desea percibir sus haberes pasivos y localidad donde fija su residencia.

b) Copias de las hojas de servicio y de hechos, o de las filiaciones, según sean Jefes u Oficiales o Clases o individuos de Tropa.

c) Certificado del sueldo disfrutado durante dos años.

d) Propuesta de retiro en la que conste el Cuerpo a que pertenece el comprendido en ella, empleo que disfruta, nombre y apellidos, tiempo de servicio efectivo y de los abonos de campaña que le correspondan, total del tiempo servido, haber que disfruta, tanto por ciento que le corresponde al pasar a la situación de retirado, Delegación de Hacienda por donde desea cobrar y punto donde fija su residencia.

Caso de poseer cruces pensionadas con derecho a su cobro, se hará constar también en la propuesta por medio de nota en la que se especifique la fecha de la Orden de la concesión y cuantía de la pensión.

e) Todos los expedientes de pensión de retiro como inutilizados por accidente fortuito en actos de servicio o por heridos en campaña, se sujetarán a lo legislado hasta la fecha.

f) En los expedientes que no pueda acompañarse las copias de las hojas de servicios y de hechos, así como las filiaciones, se suplirá por relaciones juradas en las que, bajo su más estrecha responsabilidad gubernativa o judicial en su caso, hagan constar fecha de nacimiento, la de ingreso en el Ejército y si ha estado licenciado alguna vez y tiempo permanecido fuera de él.

En los retiros de carácter forzoso, la iniciación corresponde a la propuesta que formularán los Jefes de los Cuerpos o Centros donde preste sus servicios el interesado, a tenor de lo dispuesto en el artículo 60 del Reglamento para la aplicación del Estatuto de Clases Pasivas,

siendo por tanto innecesaria la previa solicitud.

2.^a Los expedientes para declaración de pensiones causadas por los empleados militares en favor de sus familias, constará de los documentos prevenidos en los artículos 76 y siguientes del Reglamento de 21 de noviembre de 1927

Los nacimientos, matrimonios, defunciones y demás hechos referentes al estado civil de las personas que guarden relación con el derecho a pensión de viudedad y orfandad se justificarán con certificaciones literales de los encargados del Registro Civil. Cuando por la situación actual o por causa legítima no haya medio de conseguirlas, se suplirán por partidas del Registro Eclesiástico, o en su defecto por las pruebas admisibles en derecho, sobre las que decidirá la Secretaría de Guerra, sin perjuicio de los recursos oportunos.

Como sueldo regulador, se aceptará con carácter provisional el que resulte perfectamente acreditado.

3.^a Las instancias en solicitud de pensión a familias o de mesadas de supervivientes se dirigirán al Excelentísimo Sr. General Jefe de la Secretaría de Guerra y se presentarán por los interesados, debidamente documentadas, a la Autoridad Militar del Ejército o de la Armada del punto donde residan, o en su defecto, al Alcalde, para que por su conducto se cursen al Excmo. Sr. Gobernador Militar de la provincia o a la Autoridad de Marina más inmediata, quienes las remitirán directamente a la Secretaría de Guerra, la cual decidirá sobre el derecho y cuantía de las pensiones, con el carácter de provisionales y que previene la citada Orden de 21 de los corrientes que se ha mencionado.

Vocablos extranjeros

Orden de 16 de mayo de 1940 por la que se dispone queda prohibido en rótulos, muestras, anuncios, etcétera, el empleo de vocablos genéricos extranjeros.

No por un mezquino espíritu de xenofobia, sino por exigencias del respeto que debemos a lo que es entrañablemente nuestro, como de idioma, precisa desarraigar vicios del lenguaje que, trascendiendo del ámbito parcialmente, incoercible de la vida privada, permiten en la vida pública la presencia de modas con la apariencia de vasallaje o subordinación colonial. Es deber del poder público, en la medida en que ello es posible, reprimir estos usos, que contribuyen a enturbiar la conciencia española, desviándola de la pura línea nacional, introduciendo en las costumbres de nuestro pueblo elementos exóticos que importa eliminar.

En su virtud este Ministerio dispone:

Artículo 1.^o Queda prohibido en rótulos, muestras, anuncios y lugares y ocasiones análogos el empleo de vocablos genéricos extranjeros como denominaciones de establecimientos o servicios de recreo, industriales, mercantiles, de hospedaje, de alimentación, profesiones, espectáculos y otros semejantes.

Art. 2.^o En término de un mes, a partir de la publicación de esta Orden en el *Boletín Oficial del Estado*, deberán desaparecer de rótulos y muestras las palabras que actual-

SECCION DE INVESTIGACIÓN

DACTILOSCOPIA

(Continuación)

Clasificación de	{	Por la situación de los deltas	Dextrodeltos	D-2.
			Sinixtrodeltos	S-3.
	{	Por la inclinación	Agudo.	
		Angulo delto central....	Recto.	
			Obtuso.	

Angulo delto central.—Este ángulo sirve para determinar la inclinación del eje que, en ciertos casos, constituye la base para una clasificación rápida y que pueda apreciarse a simple vista. El ángulo delto-central se forma con la intercesión de las líneas de Galton (que se mencionan más adelante) y la axial, ya sea cresta o surco, considerando ésta en su primera mitad, sin tener en cuenta la natural inclinación o desviación de las colas nucleares. El insigne Oloriz en su primer tanteo eligió el ángulo de 60 grados aplicándole sobre el dibujo, de modo que el vértice coincidiera con el centro del núcleo y uno de los lados con la línea axial.

Es preferible adoptar la clasifica-

mente estén incursadas en la prohibición que antecede.

Art. 3.^o Por los Gobernadores civiles y Alcaldes se vigilará el cumplimiento de estas normas y se impondrán a los infractores o se propondrán, en su caso, las sanciones gubernativas que procedan.

ción general de los ángulos, designándolos con sus verdaderos nombres geométricos de uso corriente, y así se llamarán agudos, rectos y obtusos, que dan idea más precisa de la oblicuidad del eje.

Tipo bidelto o verticilo. V-4.—El dactilograma bidelto está determinado por la existencia de dos deltas; esta particularidad constituye el único carácter constante del tipo, pues la forma del núcleo y la disposición de las líneas y deltas son tan variadas, que no es posible hacer

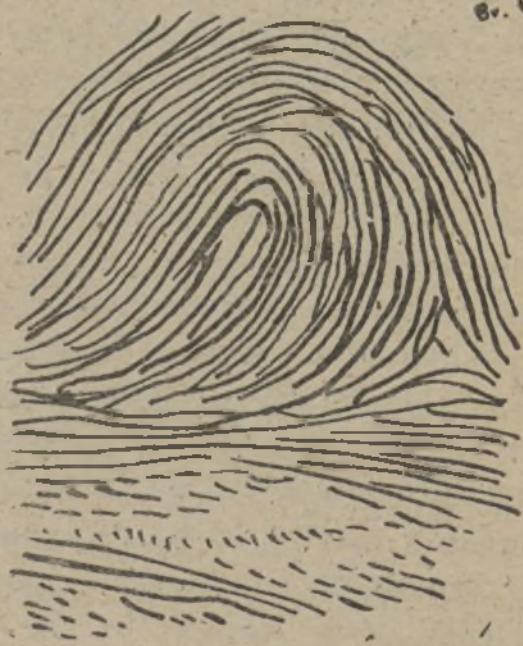


Fig. 27

una descripción bastante general que comprenda todos los casos.

Trideltos T-5.—Los trideltos son dactilogramas binucleares o trinucleados que tienen tres deltas producidos por la combinación de sus



Fig. 28

núcleos, que pueden ser *ansiformes* o *verticales* y aun a veces adoptar formas *adélticas*, *deltoideas* o *piniformes*, que señalan deltas efectivos



Fig. 29

en relación a las crestas colindantes. La rareza de ese tipo exime de hacer una amplia clasificación, pues esta razón ha motivado que se incluyan en los bideltos binucleados.



Fig. 30

Tipos de Transición.—Su clasificación

Ya se ha hecho notar que todos los dactilogramas existentes, puedan incluirse en alguna de las cinco clases estudiadas, y su distinción es tan sencilla que fácilmente puede comprenderse con sólo inspeccionar los dibujos; sin embargo, suele ocurrir que surjan algunas dudas acerca del tipo a que pertenece el dactilograma sujeto a examen, por afectar una forma de transición comprendida entre dos distintos; este caso frecuente se resuelve por el que más se aproxime, añadiendo a la notación un exponente indicador del otro tipo con que tiene semejanza. Por ejem-



Fig. 31

plo: si un dactilograma está comprendido entre el adelto y sinixtro-delto, como cada dactilocopista puede inclinarse a uno u otro, según el punto de vista en que se apoya, se



Fig. 32

indica esta ambigüedad del modo siguiente: A/3 o S/1: 1/3 o 3/1, según sean las letras o números las representaciones utilizadas, y así se encontrará la tarjeta si se busca con ambas variantes.

.....

LA REVISTA

que llegue a un puesto a nombre de un suscriptor que ya no pertenezca o no esté en el mismo, debe ser devuelta a su procedencia.

Quedarse con ella con ánimo de no pagarla es perjudicar al compañero que no la recibe y a la Administración que pierde su importe.

La suscripción a la revista es muy económica, UNA SOLA PESETA AL MES, y no vale la pena, ciertamente, perjudicar al prójimo por tan insignificante cantidad.

Los juegos prohibidos

El vicio del juego, tenaz como ninguno, constituye una de la más vivas pasiones del hombre y ejerce influjo tan pernicioso en la moral del que lo contrae, que con frecuencia vemos deslizarse al jugador por la pendiente de la ruina y la desesperación, sumiendo a la familia en la más espantosa miseria y llevando honda perturbación a la sociedad, hasta que los remordimientos le inducen al suicidio, o acosado por el deseo irresistible del desquite y falta de recursos y de todo sentimiento de dignidad, se entrega al robo y a la estafa y a cualquier otro delito de más envergadura, como el crimen.

Por eso el juego fué siempre anatematizado por los moralistas y filósofos antiguos y modernos y las leyes de todos los países cultos y civilizados tienden a restringirlo o evitarlo.

Las nuestras distinguen los juegos lícitos de los ilícitos o prohibidos, incluyendo en el grupo de los últimos todos aquellos en que la ganancia o pérdida depende del azar.

Cuando el resultado del juego obedece a la destreza y cálculo del jugador, aquél se reputa lícito o permitido.

Pero existen algunos juegos que pudiéramos llamar mixtos, de azar y cálculo o destreza, que se confunden unas veces con los conceptuados como lícitos y otras con los ilícitos según predomine en ellos uno u otro elemento de los que deciden la suerte, y a las autoridades toca

PROCEDIMIENTOS

Los defensores en las causas de carácter militar, recogen con la debida antelación al Consejo de Guerra, todo lo actuado por el Juez Instructor, con objeto de poder hacer el estudio de la causa de cuya defensa se encargan. Para ello, y al recoger el expediente, empuñan un recibo

resolver en estos casos dudosos si han de permitirse o no.

A nosotros, como dependientes de la autoridad gubernativa en el servicio de prevención de todas las faltas y delitos, para evitar que se cometan y como auxiliares del Ministerio Fiscal, Jueces de Instrucción y Municipales en el concepto de agentes de la Policía Judicial para la represión de los mismos que hayan podido perpetrarse, convendría estudiar las disposiciones legales acerca del juego, al objeto de poder obrar con conocimiento de sus obligaciones, máxime tratándose de un género de delitos tan discutido y a cuya persecución y tolerancia responde a veces a las particulares ideas u opiniones que sobre la licitud de los mismos o conveniencias de cualquier orden tengan las autoridades locales.

Sería muy conveniente se ordenara lo pertinente para que se dé una legislación completa acerca de este juego para ayudar a los individuos del Instituto en el aprendizaje de sus obligaciones y perfeccionamiento de su instrucción.

GUARDIA IBORRA

que más tarde les es devuelto por el Juez Instructor. En el acto de la devolución el Secretario de causas hace constar una diligencia de recepción de la causa del defensor, en la siguiente forma:

Al margen del folio se pone: *Diligencia de recibir la causa del defensor*, y luego, dejando el espacio pertinente marginal y empezando a escribir a la misma altura que *Diligencia de...* se pondrá el lugar donde se hace la entrega (población), fecha... el señor instructor ordenó consignar en esta diligencia que en el día de hoy ha entregado el defensor... (empleo y nombre del mismo) la presente causa, sin que en ella se note falta alguna y que se le devuelve el recibo de la misma que obraba en poder del señor Juez, haciéndose constar por diligencia que firma éste conmigo el secretario, que certifico.

(Media firma del Juez)

(Firma entera del Secretario)

Cuando el Juez comisiona al Secretario para recoger la causa, éste debe cerciorarse de que aquélla es entregada por el defensor sin falta alguna.

Se extiende para estos casos una diligencia en la que se haga constar que el Juez autoriza al Secretario para recoger la causa estampando media firma el Juez y entera el Secretario; luego se extiende otra diligencia (la de cumplir un mandato) en la que el Secretario hace constar

el mandato del Juez autorizándola con firma entera.

Las diligencias sumariales las autoriza el Secretario con firma entera y rúbrica estampando a la derecha, al final de la diligencia, y en las declaraciones, careos o diligencias en que firman el Juez y una o varias personas, el Secretario estampa su firma debajo de todas y al centro de lo actuado.

En caso de que una persona citada se negase a firmar la papeleta de citación, lo harán dos testigos que se busquen al efecto, con arreglo al artículo 380 del Código de Justicia Militar.

La citación puede hacerse por escrito o verbalmente. Este procedimiento último sólo se usa en casos de urgencia, cuando se trate de individuos militares.

Se les cita por medio de oficio dirigido al Jefe de su Regimiento o Unidad.

A los paisanos se les cita por mediación de una papeleta redactada en forma parecida a la siguiente:

«Sírvasse Vd. comparecer ante el señor Juez Instructor D..... calle..... núm..... el día..... a (hora) con el fin de prestar declaración en causa criminal que se sigue por el delito de..... bajo apercibimiento de que si no lo verifica le parará el perjuicio a que hubiere lugar, con arreglo a los preceptos del Código de Justicia Militar y del ordinario».

Estas papeletas se envían por medio de cabos o soldados, y en caso de que no hallasen al interesado se le entregarán o harán saber la citación al pariente más próximo o cria-

do mayor de catorce años, y cuando no hubiere nadie en el domicilio de aquél, a los vecinos más próximos, cuidando de tomarles el nombre y haciéndoles saber la responsabilidad en que incurren de no entregar la papeleta a quien vaya dirigida.

El encabezamiento de las diferentes declaraciones empieza determinando el lugar donde se prestan y la fecha, haciéndose constar quién es la persona que comparece, la prestación de juramento, la exhortación a decir verdad y la advertencia de las penas en que incurre el reo de falso testimonio. Si es pariente del acusado, sacerdote o funcionario que por razón de su cargo tenga razones para guardar secreto profesional, o por su ministerio o no estar obligado a declarar, se hará constar que se le hace esta advertencia. El juramento le prestan por su honor los Generales, Jefes y Oficiales y sus asimilados, y en nombre de Dios las clases, los soldados y los paisanos.

La primera pregunta se referirá al nombre del declarante, apellidos, apodo si lo tiene, edad, estado, profesión u oficio, si conoce o no al procesado y al ofendido, si es amigo o enemigo, si le une parentesco con alguno de ellos, u otra relación cualquiera y si tiene interés directo o indirecto en la causa.

Los procesados no prestan juramento y si sólo se les exhorta a decir verdad.

Las diligencias en que no interviene el Juez las firma solamente el Secretario.

Cuando alguno de los declarantes

o el mismo procesado haya prestado declaración más de una vez, al margen de la diligencia se hará constar, tratándose de testigos, *ampliación a la declaración o segunda o tercera ampliación*, y tratándose de los procesados, *Indagatoria o segunda o tercera declaración indagatoria*.

El formulario oficial del encabezamiento de las declaraciones es el siguiente: al margen figura por ejemplo: Declaración del testigo fulano de tal, y el cuerpo del escrito es como sigue:

«En.....a..... de....., ante el señor Juez instructor de esta causa, y de mí el Secretario, comparece el testigo expresado al margen, a quien dicho señor advirtió que iba a prestar declaración, así como de la obligación que tiene de decir verdad en lo que supiere y fuese preguntado, y que en caso de faltar a ella incurrirá en las penas señaladas al reo de falso testimonio, y le recibió juramento con arreglo a su clase (en nombre de Dios o por su honor).

Preguntado (esto al margen): por su nombre y apellidos, edad, estado, profesión u oficio, si conoce o no al procesado o al ofendido, si tiene con alguno de ellos parentesco, amistad o enemistad, si tiene interés directo o indirecto en esta causa, dijo:

Que etc.....»

A continuación se consignan las demás preguntas y al final de ellas se pone:

En este estado el señor Juez dispuso dar por terminada la presente declaración, y advertido el testigo del derecho que le asiste para leerla,

lo verificó así (o renunció a él leyendo el Secretario), afirmándose en su contenido por el juramento que tiene prestado, firmándola con el señor Juez, de que certifico.

(Firma del Juez)

(Firma del testigo)

(Firma del Secretario)

Todas las declaraciones que en el sumario presta el procesado, se denominan indagatorias y se diferencian del resto de las declaraciones en que no presta juramento y si sólo se le exhorta a que diga verdad.

Al Secretario le corresponde poner la cubierta de la causa o actuaciones que se hayan llevado a cabo y en ella se ha de hacer constar la plaza y el año en que tiene lugar, centro y dependencia a que pertenezca el acusado, nombre del mismo y delito que motiva la causa, fecha en que ocurrió el hecho, fecha en que comenzaron las actuaciones, la en que se decreta la prisión preventiva, la libertad definitiva o prisión atenuada y debajo de todo ello el nombre del Juez instructor y el del Secretario.

Cuando para unir a la causa se recibe algún documento, el Secretario hará constar en diligencia de recepción y unión el documento que ha de unirse al procedimiento, expresando el día, el objeto de dicho documento y los folios de que consta.

En caso de equivocación, bien por falta de palabras, o por haber puesto otras que no sean las necesarias, si ocurre antes de firmar, se subsana en la forma siguiente: si faltan pala-

bras se enterrerenglonan, poniéndose antes de las firmas una nota que diga: «tales palabras entre renglones valen» o, en caso de haber tachado «tales palabras tachadas no valen».

En las declaraciones indagatorias (que son las que presta el procesado o acusado) si tenemos en cuenta lo que hemos anteriormente hablado de ellas, podemos deducir que se encabezan al igual que la de los testigos, con la sola diferencia que no se pone «se le tomó juramento con arreglo a su categoría», sino que se ha de poner: «exhortado a decir verdad», además de todos los datos que figuran en las declaraciones testificales, se insertan también las señas personales (estatura, color del pelo, de los ojos, etc.) El pié de las declaraciones indagatorias es igual que el de las testificales.

Las hojas en blanco o las partes de hojas que queden en blanco por tener que unir documentos, se cruzan con dos rayas. Las causas se folian escribiendo el número correspondiente en todas las hojas la primera cara, excepto las que tienen las dos caras en blanco. Para hacer referencia a cualquiera de ellas se dirá: folio primero, o cuarto, o el que sea, y cuando está escrito el respaldo del mismo, se dice por ejemplo: folio primer vuelto. Cuando se ha de hacer referencia a alguna cosa que ocupa más de un folio se dirá folio tal y siguiente o siguen es.

Cuando hay necesidad de entregar una causa, se pondrá una diligencia de entrega en la que se hará constar el motivo por qué se entrega, el nú-

mero de folios de que consta y los documentos o cuerpos del delito que se entregan con aquélla.

Si la causa resultase muy voluminosa, puede el Juez instructor ordenar que se abran nuevos rollos, en los cuales la foliación será continuación del rollo inicial. Esto se hace constar en diligencia que generalmente se pone al final del primer rollo.

Cuando al numerar ocurra equivocación, ésta se salvará haciéndolo constar el Secretario en diligencia, que se insertará en la causa en el momento que se note.

(Estas materias de contestación al programa para cabo, que insertamos, se han reducido lo posible para que cupiesen en este número, sin perjuicio de que en su día y cuando dispongamos de espacio hagamos un estudio a fondo de los Procedimientos para dar a nuestros suscriptores una facilidad extraordinaria en el desempeño de estas funciones.

Dios mediante, cuando el mercado de papel haya vuelto a su vida normal, podremos llevar a cabo muchos de estos proyectos que hoy tienen que quedarse en el tintero de nuestras escribanías o en el cajón de nuestra mesa. Por esto la comprensión es necesaria para darse cuenta de que a nadie puede achacarse la reducción de nuestras páginas y menos a nosotros que estamos deseando poder complacer a nuestros suscriptores con números amplios y en los que se traten infinidad de materias tan necesarias para ir perfeccionándose en el cumplimiento de la obligación diaria).

COMENTARIOS

La Guardia Civil simboliza el poder coercitivo de la Ley, la acción vigilante de la Justicia.

La Ley establece las reglas invariables a que están sujetos los ciudadanos y que hace posible la convivencia en la sociedad; es el precepto dictado por la soberana autoridad para que sea acatado por los gobernados.

La fiel observación de la Ley por todos los ciudadanos fortalece al Estado y fomenta el bienestar y la prosperidad, porque la Ley es principio de la Justicia que asocia armónicamente todos los esfuerzos, para el bien común. La Ley elimina todo lo que es perjudicial y pernicioso a la sociedad. Por eso la misión del guardia civil es tan importante y trascendental porque persigue a los que conculcan sus preceptos.

La probidad y honorabilidad de los que componen el prestigioso Cuerpo de la Guardia Civil deben sus rasgos más característicos, para que las funciones en que ejercita los resortes de la Ley vayan acompañados del máximo prestigio y del más eficaz y feliz resultado. Para lograr este fin en nuestras actuaciones tenemos la fuente inspiradora en los sabios preceptos de nuestra Cartilla y Reglamentos.

Ante nuestra acción constante, vigilante y preventiva, los enemigos del orden reprimen sus instintos criminales y moderan sus impulsos intemperantes e inmorales, pero para que nuestra actuación sea más eficaz es preciso obtener suficiente aptitud profesional y elevar nuestro nivel de cultura.

Debemos mantener excelentes relaciones con las autoridades locales y en

nuestro trato con los vecinos de los pueblos demostrar —cualquiera que sea su condición— tacto y delicadeza y la corrección más exquisita.

Emplear palabras malsonantes y groseras en el trato con los presuntos delinquentes, indica ignorancia deplorable del espíritu de nuestra noble misión que en todo momento debe caracterizarse por su corrección y serena ecuanimidad, compatible con la adopción de las necesarias medidas de seguridad:

• De esta manera la aureola de nuestra reputación brillará con nuevos destellos y seremos dignos sucesores de los que nos legaron la magnificencia y esplendor de su inclito prestigio.

Ejerciendo nuestras funciones con dignidad y perseverancia, penetrados de la importancia de nuestra misión, conseguiremos reducir la delincuencia, preservando a la sociedad de sus enemigos, y cooperando activamente a la labor profiláctica de la justicia, nuestra Patria podrá consagrar todas sus energías a la ingente tarea de su reconstrucción, para entrar en el camino del bienestar y de la prosperidad, en un ambiente de solidaridad nacional de paz y tranquilidad, cumpliendo los designios providenciales de nuestro Caudillo, y ofreciendo al mundo el ejemplo maravilloso de nuestro resurgir potente y esplendente.

JULIO CAMARERO MARTÍN

.....

SE ALQUILA en Pedreña (Santander) y junto a la playa de dicho pueblo, una casa compuesta de planta baja y piso, amueblada con siete camas, comedor y útiles de cocina. Tiene agua corriente. Para informes en la Administración de esta revista.

ECOS DE SOCIEDAD

Natalicios

El día 14 de mayo y en Villanueva de la Concepción (Málaga), dió a luz felizmente un robusto niño doña Filomena Pérez Sánchez, esposa de nuestro suscriptor don Rafael Parrilla Cruz. Tanto el recién nacido, a quien se le impuso el nombre de Rafael, como la madre, gozan de perfecta salud.

El día 23 de abril dió a luz una hermosa niña doña Margarita Fernández Calderón, esposa de nuestro suscriptor el cabo don Teodosio Álvarez Rodríguez. Recibió las aguas bautismales el día 28 del mismo en la iglesia parroquial de Marjaliza (Toledo), siendo apadrinada por Joaquín Álvarez Rodríguez y la distinguida señorita Nicolasa Núñez Rodríguez, hermana y tía de la recién nacida, a la que se le impuso el nombre de Milagros.

El día 7 de mayo y en Villanueva de la Concepción (Málaga), dió a luz felizmente una hermosa niña doña Isabel Baena, esposa del Comandante de Puesto don Manuel Calorza Margalef; a la recién nacida se le pondrá el nombre de Mercedes.

Felicitamos a todos los venturosos padres y les deseamos una felicidad constante con sus hijitos.

Enlaces

El 27 de diciembre del año próximo pasado, contrajo matrimonio con la distinguida señorita Rosita Cabre Ferrando, en la capilla de los

Hermanos de la Doctrina Cristiana de Cambrils (Tarragona), nuestro suscriptor el guardia don Gregorio Mansilla Garmilla, siendo testigos de la boda el Sargento Comandante de Puesto don Dionisio Álvarez Santiago y el industrial don Florencio Fornés Roca.

El día 5 del actual y en Santafé (Granada), contrajo matrimonio con la distinguida señorita de dicha localidad, Dolores Rodríguez Soto, nuestro suscriptor el guardia don Juan Nolgado Muñoz. Apadrinaron a los contrayentes los hermanos de la novia José y Teresa.

Les deseamos felicidad en su nuevo estado a los recién casados.

Revista anual

Orden de 10 de mayo de 1940 prorrogando el plazo señalado para verificar la revista anual.

Con objeto de facilitar el que todos los españoles sujetos por su edad al servicio militar, puedan verificar la Revista Anual en la forma prevista en la Orden de 17 de enero último (D. O. número 13 y B. O. número 18), queda prorrogado el plazo señalado en dicha Orden, hasta el día 30 del próximo mes de junio.

Las relaciones nominales expresadas en la forma tercera de la Orden anteriormente citada, serán remitidas en el mes de julio.

Quedarán sujetos a sanción reglamentaria todos cuantos dejen de cumplir el deber militar de pasar la Revista Anual dentro del plazo expresado en la presente Orden, que será improrrogable.

Imprenta de la Librería Moderna.--Santander

MUY INTERESANTE

Suscríbase a **La Benemérita** :- Haga propaganda de **La Benemérita**

La Benemérita fué, y seguirá siéndolo, una revista profesional y técnica.

La Benemérita reproducirá en sus páginas las disposiciones oficiales de la gloriosa Nueva España que afecten al Instituto y las que se refieran a los servicios encomendados al mismo.

La Benemérita publica un número mensual y un interesantísimo folleto legislativo o de formularios y casos prácticos.

Beneméritos! honrad y dad vida próspera con el pequeño sacrificio de una peseta mensual a vuestra antigua revista.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: Una peseta al mes, que el interesado abonará directamente por giro postal al efectuar la suscripción. Los gastos de giro son de cuenta del suscriptor.

TIEMPO MÍNIMO DE SUSCRIPCIÓN: Tres meses. Pago adelantado.

Boletín de suscripción

Comandancia de Puesto de

Relación del personal del mismo que desea suscribirse a LA BENEMÉRITA

de de 1940

Remítase este boletín, en carta cerrada franqueada con treinta céntimos o en sobre abierto franqueado con dos, en este caso sin firmarlo, a la siguiente dirección:

Sr. Director de LA BENEMÉRITA.—Apartado de Correos, núm. 106.—SANTANDER.

A los señores suscriptores de LA BENEMERITA

Normas para el pago de la suscripción

Para la buena marcha y puntual salida de nuestra revista, precisamos que nuestros compañeros nos hagan el para nosotros señaladísimo favor de efectuar sus giros con la mayor puntualidad.

Nuestra situación económica después del insaciable expolio rojo, es verdaderamente precaria.

Nuestros suscriptores pueden hacer los giros por los meses que deseen, siendo conveniente que la cantidad mínima que se gire sea de tres pesetas. Todos los giros de un mismo puesto pueden hacerse en una misma libranza, para evitar mayores gastos.

Para la mayor claridad y exactitud en la anotación y abono de giros es *imprescindible* que se nos remita el adjunto boletín de **aviso de giro** que puede sernos enviado en sobre abierto, franqueado con **dos céntimos** a la siguiente dirección:

Impresos

Sr. Director de LA BENEMÉRITA

Apartado de Correos número 106

SANTANDER

Los gastos de giro son de cuenta del suscriptor.

El giro debe hacerse a nombre de **Santiago G. F. Geijo**, apartado 106.—**Santander.** *En el boletín de aviso de giro no deben escribirse otros datos que los indispensables para llenarlo.*

BOLETÍN DE AVISO DE GIRO

El suscriptor de LA BENEMÉRITA, D.....
....., perteneciente a la Co-
mandancia de..... y con destino actualmente en el pues-
to de..... provincia de..... gira
con esta fecha a don Santiago G. F. Geijo, giro postal núm..... ptas.....
para el pago de la suscripción de los meses.....
..... de..... de 1940.

NOTA.— De este giro se enviará recibo al interesado directamente.